

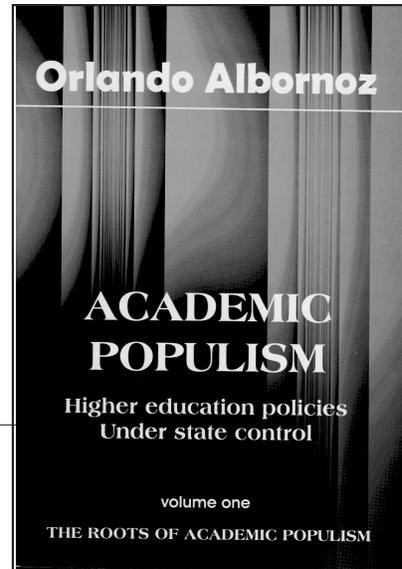
---

Albornoz, Orlando (2005).  
**Academic Populism. Higher  
Education Policies Under State  
Control.** Caracas. Facultad de  
Ciencias Económicas y Sociales de la  
Universidad Central de Venezuela,  
Biblioitechnology.

---

Orlando Albornoz, sin lugar a equívocos, es una de las figuras más emblemáticas de la Sociología en Venezuela. Su trabajo en el área de la Sociología de la Educación ha sido persistente y crítico con respecto a la evolución de los parámetros sociales en los que se ha desarrollado la política educativa en Venezuela durante más de tres décadas. Sobre la base de esta experiencia, ha hecho público el libro *Academic Populism. Higher Education Policies under State Control* como una nueva contribución a la reflexión sobre la forma cómo se está adelantando la reforma educativa en un subsector particular.

El tema central del libro es el desarrollo académico en la educación superior bajo políticas de con-



trol estatal, colocando el foco de observación en el caso venezolano. Para aproximarse a este problema planteó abordarlo a través de dos variables interconectadas. Por un lado, el «Populismo académico», estilo académico y de cultura organizacional dominante en la región que corresponde a un determinado *ethos* cultural. Por el otro, el proceso ideológico y político que vive Venezuela, en el cual se plantea un reforzamiento del control estatal en las políticas educativas, en general, y de educación superior, en particular, operando bajo un esquema doctrinario. Así, según palabras del mismo autor, ambas se convierten en

obstáculos para el desarrollo académico de la institución universitaria venezolana.

La obra está constituida por dos volúmenes. En el primero, *The Roots of Academia Populism* (Las raíces del populismo académico), Albornoz se encarga de evaluar la categoría populismo académico situando el caso Venezuela en el marco de una tradición educativa que –aunque es regional– posee la novedad de estar ahora, además, en relación con la experiencia cubana. En el segundo volumen, titulado *Academic Populism, in The Making The Venezuelan Case*, se muestra la construcción teórica y metodológica del Populismo académico en el caso venezolano, la cual aporta elementos analíticos en los estudios de casos: uno, en cuanto al desarrollo del populismo académico como tema de estudio y dos, en los lineamientos metodológicos del caso para Venezuela, expuesto clínica e históricamente, donde se presenta como una práctica administrativa compleja, a partir de la formulación de diferentes políticas que han ido articulando una sociedad de la enseñanza, en términos educativos, dirigida al entrenamiento de recursos, mas que a la formación para la sociedad de conocimiento.

Aunque no deja de reconocerle sus logros en continuidad, creación de una amplia infraestructura y coherencia institucional, Albornoz asume una posición crítica a la forma como se llevó adelante la política en educa-

ción superior en el período 1958-1998. El modelo y las políticas implementadas en Venezuela condujeron a resultados en términos de la configuración del patrón en el sistema educativo superior de corte parroquialista, poca conexión con los centros de producción de conocimiento mundial y escaso impacto en la comunidad científica, debido a la poca difusión de los hallazgos y la orientación individual de la investigación. Este patrón de conocimiento orienta un modelo de enseñanza insertado en organizaciones burocráticas alrededor de las cuales se ha instituido el empleo académico y la obtención de salarios y beneficios, en vez de existir una organización alrededor de la producción de conocimiento. El mundo académico es un espacio internacional, y cada país está en la obligación de responder a las demandas de la comunidad académica internacional, además de las nacionales.

Esta situación no cambia con la política educativa adelantada por la Revolución Bolivariana a partir de 1999. El análisis da cuenta de como la formación de un patrón académico populista en la educación superior ha restringido el desarrollo de la libertad académica, lo cual es una condición necesaria para la producción de conocimiento y la transferencia tecnológica. Se muestra cómo los cambios políticos e ideológicos del gobierno actual afectan la forma de comprensión de la autonomía universitaria y la libertad académica y los valores académicos.

En éste sentido, plantea el caso venezolano como un ejemplo en marcha de un populismo académico que se extiende a todo el sistema educativo. De hecho, es contundente al señalar que es la esencia de la educación superior venezolana. Plantea que este estilo se consolidó fundamentalmente en errores fundados en el establecimiento de privilegios y la ausencia de competencia y eficiencia en los miembros de la comunidad universitaria, tanto profesores como estudiantes.

Sin embargo, reconoce como característica fundamental su expansión, lo cual representaba la oportunidad para el gobierno que asumió el poder en 1999 para mejorar el sistema y realizar los cambios necesarios. No obstante, las políticas de educación superior implementadas por el actual gobierno han estado orientadas por la ausencia de un interés institucional en la autonomía universitaria y la creación de un sistema universitario paralelo de muy escasa calidad, que ha utilizado la masificación de la matrícula como medio de inclusión social y la utilización del control político para adaptar la gerencia educativa de colegios universitarios y universidades experimentales a la doctrina revolucionaria estatal. De esta manera, el control de las instituciones se convierte en el nuevo modelo de educación superior, basado en el trabajo comunitario y en la formación de una fuerza de movilización civil revolucionaria.

En el texto hay una discusión epistemológica del populismo académico cuyo eje es el enfoque doctrinario de la revolución, lo que tiene consecuencias para la producción de conocimiento, para el posicionamiento del conocimiento en el mercado mundial y, además, favorece la corrupción. En estas condiciones, la educación superior no está cumpliendo el rol que le compete en una sociedad moderna: no produce conocimiento, no genera impactos económicos, no hay reproducción del conocimiento, ni tecnologías. La revolución está interesada en generar capital político e ideológico, no la reproducción del capital.

En estas condiciones, ¿cómo puede contribuir el país al espacio de las invenciones y las innovaciones y aprender a identificar las tendencias en el conocimiento internacional? ¿Cómo equilibrar la ambición de poder con las necesidades de manejar la transferencia tecnológica y la producción de conocimiento? ¿Pueden negociarse estos principios bajo un sistema político regido por principios autocráticos? El dilema se debate con relación a cual modelo de educación seguir: ¿el cubano? ¿el modelo chino? En todo caso lo que está presente en ambos es la privación de la excelencia en el sistema educacional, el igualitarismo a ultranza sin que medie ningún criterio de selección, la antiglobalización y el antiamericanismo como actitud cultural para invalidar la producción intelectual y

reforzar la resistencia a la modernización.

El autor advierte acerca de los peligros que esta situación representa aunado a que la mayoría de la comunidad académica no está consciente de los riesgos que actualmente atraviesa la protección de estos principios de autonomía y libertad académica: estos son principios y valores universales, no son un asunto de soberanía nacional. La universidad es la más universal de las instituciones.

Así, plantea el caso de la creación de la Universidad Bolivariana de Venezuela –mediante decreto presidencial y sin que se siguieran los procedimientos del caso- como el caso más representativo del populismo académico en el proceso revolucionario. Tiene como propósito la creación de un frente político de la revolución que refuerza el populismo académico, imprimiéndole nuevas características: no se siguen los principios de autonomía y libertad académica, los cuales son condición *sine qua non* para la creación de conocimiento. Ello significa la anulación del disenso, sin lo cual la academia no puede funcionar. Y, además, tiene una orientación definida como anticapitalista cuyo significado es ideológico en términos de estar contra la meritocracia y contra la competitividad. De hecho, en estas universidades todos los profesores tienen el mismo escalafón y sueldo.

Frente al control estatal, Albornoz plantea la libertad académica y la integridad institucional. La educación superior tiene como propósitos tanto la transmisión de conocimiento, como la creación de nuevo a través de la investigación y la innovación. Esta propuesta implica, desde su punto de vista, la propuesta polémica de desarrollar el estilo de la «*Entrepreneurial University*», el cual no debe ser confundido con el establecimiento de una universidad dedicada sólo a dar cuenta de las demandas del sector empresarial. Por el contrario, la idea es que sean emprendedoras en el sentido más amplio, es decir, un sistema de educación superior más creativo y productivo, con suficiente capacidad de dar respuestas a las demandas internas, al mismo tiempo que permite acceder a la comunidad académica internacional. La idea es dar cuenta de los cambios más recientes en la naturaleza social del conocimiento: si el modelo de la *Entrepreneurial University* corresponde a la sociedad de la información, el estilo del populismo académico corresponde sólo a la sociedad del entrenamiento.

Aunque fue editado por una importante universidad venezolana, *Academic Populism* fue íntegramente escrito en inglés como parte de una política editorial de orientarse hacia mercados internacionales y que, según el autor, obedece a la necesidad de universalizar este co-

nocimiento. El propósito explícito es facilitarle al lector extranjero el acceso tanto a los tecnicismos, los conceptos como a los matices propios de los movimientos políticos e ideológicos que toman lugar en el país. Esta es una señal de cómo se están generando propuestas críticas con propósitos esencialmente transformadores que van más allá del diálogo local.

La presencia de este nuevo texto de Orlando Albornoz en el campo de la educación superior sigue la línea argumentativa de la crítica a las políticas educativas en Venezuela desarrolladas en textos anteriores (Albornoz, 1999; 2000; 2001), con gran rigor teórico y metodológico, en consonancia con la definición que el autor da de sí mismo como científico social capaz de mantener cierto grado de distancia con respecto a lo que haya investigado y escrito, así como evitar una aproximación doctrinaria a los conceptos considerados. El hecho que el libro esté dedicado a Seymour Martin Lipset implica mucho más

que sólo una simpatía personal: es una opción epistemológica, por un tipo particular de hacer ciencia social, fundamentada en la objetividad científica y en el estudio empírico de los problemas, contrario a aquel forma de hacer ciencia meramente especulativo.

En síntesis, el libro de Albornoz –independientemente de la posición política que se tenga– es un aporte invaluable para el abordaje reflexivo de la temática universitaria en los presentes tiempos de cambio, sobre todo en Venezuela. Debe convertirse así en una referencia obligada tanto para los estudiosos del tema, como para los hacedores de políticas públicas en materia de ciencia y tecnología, para las autoridades universitarias y gerentes medios en las distintas universidades e institutos del sistema educativo.

**María del Carmen Vásquez**  
**Luis J. González Oquendo**  
Universidad del Zulia  
E-mail: mvasquez@cantv.net